

INFLUENCIA DE LOS SUCESOS DE IRAN EN EL CONJUNTO DE ORIENTE MEDIO

Todo lo que sucede en el mundo hay que verlo a la luz de supuestos globales: geopolíticos, geoestratégicos o geoeconómicos, que influyen, cada vez más, los principios que rijan, en los momentos de que se trate, la vida de los habitantes de la zona que se estudie. Oriente Medio y Sudeste Asiático, siempre atenazadas por conflictos locales, son zonas que los geopolíticos norteamericanos llaman *shatterbelt* (fajas desgarradas o fragmentadas) y yo he calificado de modernas marcas fronterizas¹, zonas de fricción en que se tocan los intereses de las superpotencias.

A la aproximación USA-China, grave para la URSS, respondió ésta con el golpe de Estado en Afganistán, que continuaba, por el Norte, el cerco, iniciado por el Sur en Etiopía y la República Democrática y Popular del Yemen (Yemen del Sur), de esa región, tan importante por sus riquezas petrolíferas, tan necesarias para Occidente, y por sus vías marítimas, que ponen en comunicación Asia con Europa y África.

A la apertura de Sadat hacia Israel, en busca de una paz ardientemente deseada por los Estados Unidos, para dar estabilidad a la zona sin que desaparezca el Estado sionista de Israel, siguieron las negociaciones de Camp David, que dejaron aislado a Egipto, incluso por parte de los regímenes moderados de la zona, principalmente Arabia Saudita, y le obligaron a endurecer su posición para no quedarse reducida a una teórica e hipotética unión egipcio-sudanesa que no compensaría una sólida sirio-irakí, que la Unión Soviética se apresurará a proteger, a pesar de las ejecuciones de comunistas en Irak². Inmediatamente se produjeron los sucesos de Irán, que tan por sorpresa, aparentemente, pillaron a los Estados Unidos, a pesar de los asesores especialistas, nacionales suyos, que, sin duda, actuarían al lado del *chah*, y de los miles de oficiales iraníes que se han especia-

¹ FERNANDO FRADE: *Introducción a la Geopolítica*. Compañía Bibliográfica Española, Madrid, 1969, pp. 163 y 172.

² Véase F. FRADE: «El conflicto árabe-israelí tras los acuerdos de Camp David», *REVISTA DE POLÍTICA INTERNACIONAL* núm. 160, Madrid, noviembre-diciembre 1978, y «Dificultades en el camino de la paz israelo-egipcia», en el núm. 161 de la misma *REVISTA*, enero-febrero 1979.

lizado en las operaciones de guerra especial en las escuelas de los Estados Unidos³, sin que aquí se detuviera la cosa, porque, inmediatamente después, vino la invasión de la zona fronteriza de Vietnam con China por tropas de esta nación, y seguida por la de tropas de Yemen del Sur en territorio de Yemen del Norte, que alarmaron a los Estados de la Península Arábiga. A una acción de un signo, la acción del otro signo en una de las dos marcas fronterizas citadas, que no quiere decir que fueran instigadas por una de las dos grandes superpotencias, pero sí aprovechadas para aumentar su dominio o para restablecer el equilibrio, que de esto parece es de lo que se trata más.

En el caso de Irán, que ha dado lugar a este artículo, su condición de fronteriza con una de las superpotencias, la continental, y de poseedora de grandes riquezas petrolíferas, necesarias para el abastecimiento de la otra superpotencia, la marítima, y asimismo de poseedora de un puerto y de una orilla flanqueante de la vida marítima, por donde salen y discurren las mayores cantidades de esa preciada materia prima, hace que su papel en el conjunto geoestratégico mundial haya sido muy valorado por la superpotencia marítima, y por ello, al mismo tiempo que proveedores de la materia citada, la asignó un papel en la contención de la superpotencia continental que, por ley natural y desde toda su historia, ha tendido a buscar el dominio de las orillas, prolongación de sus tierras, que dan a mares abiertos y templados.

Antes de la Primera Guerra Mundial, Irán, entonces Persia, junto con Afganistán, era un estado-almohada que separaba los intereses de los imperios ruso y británico. Cuando, en 1925, Rida Jan Pahlavi decidió erigirse en soberano, destituyendo al rey Ahmed Ali Mirza y tomando el título de emperador (*chah*), inició un movimiento que quería ser como el que llevó a cabo Ataturk en Turquía, pero que no podía ser tan radical porque el estado social de la población de Persia no lo permitía. El *chah*, como soberano imperial de un país altamente religioso, no podía gobernar como Ataturk, presidente de una república laica. El *chah* siguió gobernando en nombre del *Señor del Tiempo* e invocando su protección en el momento de la apertura del parlamento, es decir, que los dirigentes religiosos chiees siguieron teniendo gran influencia en todos los asuntos de la nación; incluso se invocaban las *fetuas* de *mughtahidin* (sabios religiosos, equivalentes a los ulemas en la *sunna*, pero con poder de interpretación) de la mezquita

³ La guerra especial se compone de acciones de guerrillas, contrainsurrección y operaciones psicológicas, llevadas a cabo por fuerzas especiales. Para ampliar estos conceptos, véase F. FRADE: *La guerra psicológica*, COMPI, Madrid, 1965.

de la ciudad irakí de Nayef⁴. Lo que hizo el *chah* fue comenzar a rememorar las glorias del antiguo imperio persa, haciendo que el país tomara su nombre primitivo de Irán, y trató, poco a poco, de rebajar la influencia de estos dirigentes religiosos. Con el descubrimiento y puesta en explotación del petróleo, comenzó para el país un período de desarrollo, aprovechando la rivalidad anglo-rusa, dirigida a estabilizar y fortalecer su régimen independiente. Con la llegada de la Segunda Guerra Mundial llegó también la desgracia del *chah* Reza Pahlai. En 1941 se puso al lado del movimiento irakí encabezado por Rachid Ali al Gailani, que, apoyado por los alemanes, se había hecho con el poder, obligando a huir a Amman al rey Faisal, que contaba entonces cinco años; al regente Abdulillah y al todopoderoso primer ministro Nuri As Said. Esto hizo que las fuerzas inglesas, después de ocupar Bagdad y arrojar a Rachid Ali, se volvieran contra Teherán, en conjunción con tropas enviadas por el gobierno soviético, obligando al *chah* a abdicar en su hijo Mohammed y desterrándolo a Isla Mauricio. Seguidamente obligaron al gobierno formado a firmar un tratado que autorizaba a ambas potencias a ocupar el país hasta el fin de las hostilidades.

Esto permitió a ingleses y soviéticos acondicionar los puertos del golfo Pérsico y unirlos por ferrocarril a la red soviética, por donde fue luego la ayuda americana de la famosa ley de préstamo y arriendo que le llegaba por vía aérea y marítima, la primera siguiendo una ruta a través de Africa, que contaba no sólo con los aeródromos necesarios, sino con pista asfaltada que iba de Bathurst, en Gambia, a Jartum.

La entrada de Norteamérica en la guerra y la consiguiente implantación de tropas suyas en Irán, hizo que se compensara la presencia de las soviéticas, cuyo gobierno no veía con malos ojos disponer de un paso hacia el océano Indico, y aprovechó el tiempo de guerra para crear un partido comunista, el *Tudeh*, que se valía de cualquier ocasión para organizar demostraciones de protestas y motines. Esta política expansionista de la URSS culminó al apoyar a un grupo de

⁴ El Señor del Tiempo (*as Sahib as Samah* o *al Kaim as Saman*) es el duodécimo *Imam* (el que rige los destinos de la comunidad) de la secta *chiaa*, en su forma duodecimani (*itnaachari*), vigente en Irán, que vive en lugar escondido desde que desapareció en el siglo x y que volverá como mesías (*mahdi*) a reinar en un mundo de paz, justicia y libre de pecado durante un milenio. Sus representantes de este mundo son los *mul-lat*, *mullahs* en las transcripciones inglesas, que emiten *fetuat* (plural de *fetua*), dictámenes juridico-religiosos que sientan doctrina. Los de Nayef son los de la mezquita de esta ciudad irakí, en la que está enterrado el primero de sus *imanes*, Ali, yerno y primo del profeta Mahoma, que no fue elegido *jalifa* (califa) a la muerte de éste por la acción de Abu Bekr y Omar, compañeros del profeta, maldecidos por los chiíes. El lector que desee una exposición completa de esta secta puede consultar F. FRADE: *Sectas y movimientos de reforma en el Islam*, Editorial Casado, Tetuán, 1952.

disidentes del Aderbaiyan persa, que cruzaron desde el Aderbaiyan soviético la frontera y que, tras gran derramamiento de sangre, establecieron, en diciembre de 1945, un régimen separatista, apoyado por las fuerzas rusas de ocupación, las cuales no se habían retirado, a pesar del tratado de Teherán, firmado en diciembre de 1943 por Roosevelt, Churchill y Stalin, en el que se estipulaba que todas las tropas extranjeras estacionadas en el país se retirarían seis meses después de terminada la guerra. Tuvo que pasar un año, hasta que en abril de 1946 el ejército de *chah* se decidió a marchar contra Aderbaiyan, para que las tropas soviéticas se retiraran y desapareciera el régimen establecido por ellas en dicha región. Desde entonces Irán fue elemento clave en la política de contención establecida por Truman y continuada por Eisenhower en especial, tras el fracaso del establecimiento del pacto del MEDO y su sustitución por el Pacto de Bagdad, que agrupaba a Turquía, Irán, Irak, Pakistán e Inglaterra, con el respaldo de Estados Unidos, roto al estallar la revolución irakí que derribó al rey Faisal, y vuelto a sustituir por el CENTO, al que ahora Estados Unidos querría sustituir por otro, más a retaguardia, en el que entre Egipto y algún otro país árabe de los llamados moderados.

Desde ese momento, en que salen las tropas soviéticas del país, hay una acción creciente americana, de ayuda y asesoramiento al *chah* Mohammed Reza Pahlauí y su gobierno, apoyados por un ejército que se quiere fuerte y moderno. En torno al *chah* está, además del ejército, el grupo de notables, pertenecientes a familias de jefes de tribus, los de la burguesía de las ciudades, que detentan el comercio y la incipiente industria, y los terratenientes agrícolas. No lo está, si no se somete a sus disposiciones, el grupo de los *mul-lat* y, por tanto, las masas fanáticas que éstos manejan y que el día de la *Achura* recorren las calles de las ciudades, golpeándose el torso desnudo y la cabeza con cadenas y gritando «¡Hasan!, ¡Husain!», en señal de duelo por la muerte de estos imames, mártires de la *Chiaa* a manos de los califas *umaiat*. Moauia y Iasid⁵. Estos y sus jefes odiaban todo lo extranjero, particularmente a los ingleses, que se aprovechaban de la riqueza del petróleo, mientras la mayoría del país estaba sumido en la pobreza y el atraso. No estaban tampoco al lado del *chah* los intelectuales ni los trabajadores de las regiones de los pozos petrolíferos, que sufrían la acción de propaganda y subversión soviética, la cual alcanzaba incluso a cuadros de las fuerzas armadas.

⁵ La *Achura* o el *Achor* es el décimo día del mes de *Moharram*, primero del año musulmán. Es un día de duelo para los chiíes, pues conmemoran en él el martirio de Husain, su tercer *imam*, mientras que en los sunnites es día de alegría. Véase F. FRADE: *Sectas y movimientos de reforma en el Islam*, p. 30.

LOS SUCESOS DE IRÁN EN EL CONJUNTO DE ORIENTE MEDIO

El asesoramiento americano aconseja entonces limar las diferencias en la repartición de las riquezas entre las diferentes capas sociales del país, impulsar el desarrollo económico y social, para lo cual deben entrar en acción los famosos planes de desarrollo, que favorecen la introducción de la democracia en un país atrasado al crear una clase media que sirva a la creciente industria y comercio. Para esto hay que sacar el máximo beneficio a la explotación del petróleo, lo cual va en detrimento del que obtiene la compañía concesionaria extranjera, la British Petroleum, menos el 5 por 100 de Gulbenkian. El primer plan se delinea en 1947 y va a ser de una duración de siete años. La British Petroleum se niega a dar al gobierno iraní más beneficio del que le da, y durante los dos años que se prolongan las inútiles negociaciones, el partido comunista extiende la inquietud entre sus seguidores, que se une a la que experimentan los adeptos al fanático grupo de los *Fidaiin al Islam* (los que se sacrifican por el Islam), éstos por motivos religiosos⁶, y, en fin de cuentas, a toda la población. Los desórdenes y las protestas culminan el 4 de febrero de 1949, cuando se produjo un atentado contra el *chah*, mientras asistía a un acto en la universidad, del que milagrosamente escapó con vida, ya que una de las balas le atravesó el sombrero y otra le rozó un labio, hiriéndole una tercera en la espalda. Inmediatamente se declaró ilegal al partido comunista, pero no por eso cesó su acción subversiva, aprovechando, como siempre, la exasperación de las masas chiíes contra todo lo extranjero, azuzadas por esos señores que han monopolizado Irán a través de la religión. El principal de ellos, el célebre *mul-la*, rector de la mezquita *Chah, Aiat-ul-Lah* Abulkasem al Kachani⁷, que consiguió, tras el asesinato del primer ministro Ali Razmara, por los *fidaian al Islam*, el 7 de marzo de 1951, que el nuevo primer ministro, el no menos célebre doctor Mussadeq, presentara el proyecto de nacionalización del petróleo, que se aprobó inmediatamente. Ya entonces se comprobó cómo, al amparo del fanatismo de los *fidaien*, azuzados por los *mul-lat*, se infiltraron los comunistas no sólo entre las masas trabajadoras, sino entre las mismas filas del gobierno, provocando disturbios y huelgas, con el consiguiente desasosiego de la población y del gobierno, y obligando al doctor Mussadeq a proclamar la ley marcial el 30 de diciembre de ese año. No se detuvieron por ello los disturbios, obligando a Mussadeq a dimitir el 16 de julio de 1952, por no considerar se le habían concedido los poderes

⁶ Grupo muy fanático, absolutamente opuesto a toda innovación de cualquiera que vaya contra el Islam en su forma *chii*. Véase *ibidem*, p. 295.

⁷ *Aiat-ul-Lah* es un sobrenombre honorífico que se da a los máximos dirigentes religiosos de la *Chiaa* y quiere decir Milagro de Dios.

que debían dársele para resolver la situación. Estos se los dieron cuando, en el breve gobierno de tres días de Qauam, hubo graves disturbios con derramamiento de sangre, que obligaron al *chah* a conceder los plenos poderes que pedía Mussadeq, el cual volvió triunfante y lleno de popularidad. La situación para el *chah* se hizo angustiosa, pues Mussadeq, exultante con su triunfo, convocó un referéndum pidiendo la aprobación del cambio de constitución que disminuía los poderes del *chah*. El *chah*, entonces, lo destituyó y nombró primer ministro al general Zahedi. Estallaron grandes desórdenes, y el *chah* salió del país mientras el ejército derrocaba a Mussadeq y lo juzgaba poniéndole en prisión. El *chah* volvió entonces, y al cabo de veintiséis años ha vuelto a reproducirse el suceso, cambiando al *Aiat-ul-Lah* Kachani, que también había vuelto, en 1949, de un destierro en Beirut, por el *Aiat-ul-Lah* Jomeini, que ha vuelto a mover las masas chiíes, que en esos veinticinco años no se habían modernizado suficientemente, infiltrados en ellas, comunistas y otros grupos de intelectuales, y también comerciantes, a los que no les agradaba la preponderante influencia de los Estados Unidos en los asuntos de la nación, los cuales, después de tantos años de aconsejar al *chah* e instruir a su ejército, no han sabido comprender la fuerza de los sentimientos de la masa del pueblo iraní ni sus reacciones, debilitando una valiosa posición en su acción de contención de la Unión Soviética.

Esta afirmación puede ser discutible, pues parece raro que los norteamericanos en esa situación de prolongada estancia en el país y con tantos asesores del *chah* y de su ejército, no se dieran cuenta de la situación. Sin embargo, hay más especialistas que sostienen este criterio; así, el profesor James A. Bill, director asociado del Centro de Estudios de Oriente Medio en la universidad de Texas, dice en un artículo publicado poco antes de que cayera el *chah*: «América sabe sorprendentemente poco sobre Irán.» Y poco más adelante prosigue: «Los cientos de miles de americanos que han vivido en Irán, desde la Segunda Guerra Mundial, raramente han penetrado la brillante superficie, consistente primariamente de la parte norte de Teherán y sus encantadores bien acomodados habitantes que hablan inglés. Ocasionales incursiones a Isfahan y al hotel Shah Abbas, Persépolis y los jardines de Shiraz y las zonas de veraneo a lo largo de mar Caspio, no han servido para aguzar nuestra apreciación de las realidades sociales, políticas, económicas y religiosas del país. El tratamiento de los medios de comunicación americanos en lo que se refiere a Irán ha sido, durante años, consistentemente escaso, superficial y distorsionado. Periódicos importantes como el *New York Times*, el

Washington Post y el *Wall Street Journal*, han sido especialmente débiles en su información sobre Irán, representando falsamente la naturaleza y profundidad de la oposición al *chah*.⁸

Desde que volvió el *chah*, bajo la protección del ejército, controlado por Zahedi y un grupo de oficiales adictos a éste, la lucha de esos líderes religiosos no ha cesado. Las cosas se pusieron muy tensas a mediados de 1963, con las revueltas en muchas ciudades, entre ellas las ciudades santas de Qum y Mashad, en la primera de las cuales se encontraba el *Aiat-ul-Lah* Rohol-Lah Jomeini, como jefe espiritual y el más respetado en el país. Ni los burócratas, ni los comerciantes y ni siquiera las fuerzas armadas, y no sólo los soldados, escaparon a su poder mesiánico, que impulsaba el nacionalismo islámico, pues hubo muchos oficiales que se negaron a matar o morir por la legitimidad del *chah* o por un régimen constitucional. El *Aiat-ul-Lah* Jomeini fue expulsado del país, yendo primero a Turquía y luego a Irak. Tras esos sucesos, el nuevo primer ministro, Yaafar Charif Emami, se esforzó en implantar una política de reconciliación, pues con las ciudades más importantes bajo la ley marcial y el caos que se iba extendiendo por el país, no era posible llevar a cabo ningún plan de gobierno. Su programa de reconciliación se quiso armonizar con el plan de liberalización del *chah*, que tenía por meta restaurar la actividad política constitucional dentro de la ley, la cual contenía medios que entrañaban mayor libertad de expresión en los medios de comunicación, tendían a asegurar elecciones libres, así como introducir reformas en la propiedad agrícola y en la juventud. También tenía ese plan a satisfacer otra demanda principal de las masas chiíes: la islamización de las leyes, con la que se trataba de restablecer las relaciones con la jerarquía religiosa, no sólo rotas, sino difíciles de restablecer. Así el nuevo primer ministro prohibió el alcohol, prometió luchar contra la corrupción y afirmó que las leyes que regían la propiedad de la tierra estarían de acuerdo con las normas islámicas. De nada sirvieron estas medidas, pues el 26 de enero de 1965 se producía un atentado contra el entonces primer ministro Ali Mansur, resultando éste muerto. De nada sirvieron tampoco las verdaderas realizaciones del régimen del *chah* en el campo del desarrollo económico que siguieron hasta que se produjo su derrocamiento. Ni el crecimiento del 20 por 100 de la economía en el período 1973-78, ni el crecimiento industrial del 9 por 100 en el de 1977-78, ni el superávit en la balanza

⁸ JAMES A. BILL: «Iran and the crisis of '78», *Foreign Affairs*, Winter 1978-79, vol. 57, número 2, pp. 323-324.

de pagos de 18.000 millones de dólares durante ese mismo período, ni la disminución de la inflación en un 7,9 por 100 en la fecha de estos datos, agosto de 1978. Para los enemigos del régimen del *chah* estos hechos quedaban contrarrestados por la propaganda que se encierra en este resumen que hacen Farougy y Reverier en un libro recientemente publicado:

«Mohammed Reza Pahlevi se ha convertido en el símbolo de lo que rechaza en bloque la nación iraní: un despotismo que desde hace veinticinco años ha aniquilado la independencia agrícola, sometido la industria a la avidez de las multinacionales, corrompido el aparato del Estado, dilapidado los recursos del petróleo, entregado el Ejército a un mando extranjero (se calcula en 50.000 el número de asesores y consejeros norteamericanos) y el pueblo a los torturadores y a la opresión»⁹.

La lucha siguió implacable y el odio al *chah*, entre las azuzadas masas, se fue incrementando, lo mismo que a su policía secreta, la famosa SAVAK, cuya represión a lo largo de los últimos años, antes de la caída del *chah*, se mostró incapaz de dominar a esas masas, cada vez más audaces y envalentonadas. El *Aiat-ul-Lah* Jomeini, desde su destierro, primero en Irak y luego en Francia, movilizó a través de sus *mul-lat* subordinados a los grupos de *muyahidin* (los luchadores de la guerra santa) para que llevaran a cabo acciones cada vez más audaces e intensas, y a éstos se unieron los *fidaiin*, que ya no eran los que se sacrificaban por el Islam, como en la época de Kachani, sino por el pueblo, al estilo de los *fidaiin* palestinos. Estos pertenecen, en su mayor parte, a las organizaciones marxistas y están formados, principalmente, por los trabajadores del petróleo. Si los primeros pedían que se juzgara al *chah*, se fueran los extranjeros y se sigan las normas del Islam, en su forma *chii* de un modo estricto, los segundos no quieren la rígida república islámica que ha proyectado el *Aiat-ul-Lah* Jomeini y su círculo de *muchta hidin* como régimen político del país, sino una república democrática socialista popular, al estilo de las de Yemen del Sur o Argelia, pongo por ejemplo, sin que tampoco pertenezcan al partido comunista *Tudeh*. Se unieron, por último, al movimiento del *Aiat-ul-Lah* grupos de oposición al *chah*, partidarios de un régimen democrático al estilo occidental, como el *Frente Nacional*, dirigido por el doctor Karim Sanyabi y el propio

⁹ AHMED FAROUGH y JEAN-LOUP REVERIER: *L'Iran contre le chah*, Editions Jean-Claude Simoen, Paris, 1979.

del doctor Mehdi Bazargan, elegido como primer ministro por el *Aiat-ul-Lah* Jomeini. Son los grupos formados por los intelectuales, clase media de las profesiones liberales, comerciantes con cultura occidental, a los que gustaría más un régimen republicano democrático.

De todos modos, ¿en qué consiste esa república islámica proclamada por el *Aiat-ul-Lah* Jomeini y aprobada en referéndum por el pueblo el último día del mes de marzo? Hasta ahora nada claro se ha dicho ni se ha hecho, salvo obligar a las mujeres a llevar el velo y condenar a muerte a algunos adúlteros y homosexuales, junto a los ejecutados por razones políticas en juicios sumarísimos llevados a cabo por tribunales formados por los comités revolucionarios islámicos, sin defensores de ninguna clase. Los temas principales del discurso del *Aiat-ul-Lah*, cuando se estableció de nuevo en la ciudad Santa de Qom, fueron tres:

- 1) La voluntad del régimen de romper con la civilización occidental para afirmar los valores del Islam (se elevó por encima de las diferencias entre la *Chiaa* y la *Sunna*, lo cual puede interpretarse como una llamada a todos los países islámicos).
- 2) Necesidad de mantener la unidad del pueblo, reconstruida sobre nuevas bases; y
- 3) Mantener la vigilancia respecto a los enemigos interiores y exteriores.

En lo que se refiere al primer punto, vemos que no da ninguna explicación de lo que será esa república islámica que, hasta el momento, no tiene presidente ni aun provisional; sólo un jefe de gobierno provisional y un cuerpo de *mul-lat* que sigue las directrices del *Aiat-ul-Lah* Jomeini. ¿Será éste el presidente de la república, por delegación del Señor Escondido, el duodécimo Imam, que sería entonces el verdadero presidente? Nadie hasta ahora lo ha explicado, ni tampoco sabemos si las acciones llevadas a cabo lo han sido siguiendo las consignas del invisible Imam.

Respecto al tercer punto, ¿entran, entre estos enemigos, sólo los adeptos y simpatizantes del régimen derribado apegados a la civilización occidental o también los que le han seguido y se sienten inclinados por introducir en su régimen algunos valores de dicha civilización? ¿Y respecto a los *fidaiin*, simpatizantes o adeptos de ideas materialistas ateas, como son los socialistas? ¿Y los musulmanes *sunnies* en qué categoría entran, y más teniendo en cuenta que las mi-

norías raciales, como los kurdos, turcomanos o árabes del Jusistán pertenecen a la *Sunna* en su mayor parte? Respecto a los exteriores suponemos que las dos superpotencias: una, por ser representante de la civilización occidental rechazada, y la otra, por considerar a la religión como el «opio del pueblo».

Quiere decir esto que, desde el comienzo de su mando, el *Aiat-ul-Lah* Jomeini tiene una oposición incipiente no despreciable, aparte de la perteneciente a los círculos del *chah* que pervivan a las ejecuciones llevadas a cabo por los tribunales de los comités islámicos, que hasta el momento de la terminación de este artículo llevaba ya la suma de 153 personas. De ellos, 29 generales y cinco ex ministros, entre los que se contó el sonado de Abbás Houida, que no se levantaron a defender el régimen del *chah* de un modo decidido, en el momento oportuno, quizá por no entregar al país a una guerra civil, quizá por no tener confianza en los mandos inferiores y los soldados y quizá, desaconsejados por sus asesores norteamericanos. Quizá Norteamérica vio que el *chah* no podía estabilizar el país y se resignó a que cayera, aconsejándole saliera del país antes de que fuera tarde. No podemos saber, por ahora, lo que pasó de verdad. Lo que sí es cierto es que el *Aiat-ul-Lah* Jomeini ni permitió la actuación de los tribunales sumarisimos, en cuya actuación puede que se le escaparan de las manos grupos llenos de revanchismo y odio, pues no es verosímil que un líder religioso que pone el Qorán ante todo permita se mate sin juicios legales, no de acuerdo con el Código civil, al estilo occidental, sino al propio de la *chariaa* islámica que él proclamara respetar en toda su pureza. ¿Es que pudo más en un hombre religioso el resentimiento de dieciocho años de exilio, o es que no pudo oponerse a los revanchismos de personas y grupos con otros fines? Lo que sí es cierto es que el *Aiat-ul-Lah*, secundado por los *mul-lat* y los moderados occidentalizados que siguen al primer ministro Mehdi Bazargan y otros afines, no dominan la situación que, en los últimos meses, llevaron a Irán casi al caos; sobrevendrán nuevas luchas internas, de las que querrán aprovecharse elementos exteriores de muchas procedencias, algunas para alejar de sí peligros interiores, esto principalmente entre las vecinas y otras para adquirir ventaja en la región. Esto principalmente entre las dos superpotencias y China.

Entre los primeros, la mayoría de los Estados vecinos, islámicos, árabes y no árabes, recibieron esta revolución con temor y prevención. No sólo los de tipo monárquico, como Arabia Saudita y emiratos del Golfo, sino también otros de tipo socialista, como Iraq y Afganis-

tán. También Turquía y Pakistán. Lógico, por contar entre sus poblaciones con minorías raciales y religiosas perturbadoras que les habían llevado a tener buenas relaciones con el régimen del *chah*. Así en Iraq son unos tres millones de chiíes y cerca de dos millones de kurdos para una población total de unos 13 millones de habitantes. En Turquía son siete millones de kurdos, 600.000 en Siria y 300.000 en la URSS. Turcomanos hay en las Repúblicas soviéticas del Turkmenistán, lindantes con Irán, y en Afganistán, sumando dos millones en las primeras y un millón en la última; baluchistanos en Pakistán, sumando un total de tres millones, y, por último, los árabes apoyan a la minoría residente en la provincia de Jusistán, de Irán. Todas estas nacionalidades se reparten en Irán del siguiente modo: kurdos, cinco millones; turcomanos, cinco millones; baluchistanos, un millón y medio; árabes, un millón; lo que hace un total de cerca de 13 millones de habitantes, en su mayoría musulmanes sunníes, que constituye otra diferencia con la mayoría sumando más de un tercio de la población total de Irán¹⁰.

Las minorías antedichas nunca han tenido el poder de decisión en los gobiernos de sus países y ni aun en sus regiones, como les sucede a los kurdos y a los chiíes en Iraq, que durante toda la historia han originado grandes tensiones a los gobiernos centrales y entre sus minorías diferentes, constituyendo además vulnerabilidades psicológicas que pueden ser utilizadas en la pugna que llevan a cabo de un modo permanente las superpotencias y China.

Por lo que respecta a Arabia Saudita y a los emiratos del Golfo, han sufrido un golpe en su confianza de que los Estados Unidos vayan a defenderles, no a ultranza, como hacen con Israel, sino ni siquiera de un modo firme. Esto hizo que se sumaran a las resoluciones de la novena cumbre árabe, celebrada en Bagdad entre los días 2 y 5 de noviembre del pasado año¹¹, y que, en consecuencia, tuvieran que sumarse también a las resoluciones de la conferencia a nivel de ministros de Asuntos Exteriores, Economía y Finanzas árabes, también celebrada en Bagdad entre los días 27 y 31 de marzo de este año¹², que suponían el aislamiento total del gobierno egipcio, máxime cuando el presidente Carter rechazó un plan, propuesto por el príncipe

¹⁰ Estas cifras difieren según las fuentes de información. Hay quien eleva las cifras citadas, elevando el número de kurdos hasta incluso diez millones y el de árabes a dos millones. Las citadas son las promediadas y las más lógicas.

¹¹ Puede verse la declaración oficial emitida al final de la conferencia en la sección de «Documentación internacional» del núm. 160 (noviembre-diciembre) de esta REVISTA, p. 331.

¹² Véase el texto oficial de sus decisiones en la sección de «Documentación internacional» de este número de la REVISTA.

Fahed, heredero del trono de Arabia Saudita, que tendía a buscar una solución a la cuestión palestina, interviniendo una comisión de ministros de Asuntos Exteriores de países islámicos¹³. Estos resultados, derivados de la firma del tratado de paz con Israel, han perjudicado grandemente a Sadat, pues le ha eliminado de organismos tan importantes como el Fondo Monetario Arabe, de la Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo, del Fondo Arabe para el Desarrollo Económico y Social, del Fondo Arabe para el Desarrollo Económico en Africa y otros muchos más que no son del caso detallar aquí ni cómo inciden en la economía egipcia. Sólo, como ejemplo, que el Fondo Arabe para el Desarrollo Social y Económico había dado a Egipto como ayuda a proyectos unos 15.000 millones de pesetas.

Sin embargo, las repercusiones de la revolución iraní creo yo han favorecido a Sadat, aliviándole de este aislamiento árabe, al obligar a los Estados Unidos a contar de un modo absoluto con él para la restauración de la línea de contención frente a los avances soviéticos en Asia y Africa y, por ello, verse obligados a presionar a Israel de un modo continuo para que ceda cada vez más. También se verán obligados a intensificar su ayuda a Egipto al máximo, contando con la Comunidad europea y Japón, para que mejore la situación económica egipcia y ceda la oposición del frente anterior, mucho más si las negociaciones siguen para dar alguna forma de satisfacción al pueblo palestino. En lo que se refiere al resto de los países árabes, una política de menos sometimiento por parte de Arabia Saudita, seguida por los emiratos y cheijatos del Golfo, a las iniciativas de Washington, probablemente tendrán una correspondencia por parte de los países árabes socialistas pertenecientes al Frente de la Firmeza, más independientes también del juicio de Moscú, máxime teniendo en cuenta que ninguno de ellos goza de una absoluta estabilidad, a causa de tendencias decisivas internas, y que Siria está inmovilizada en lo que se ha llamado el Vietnam sirio¹⁴, con el tremendo apoyo que los cristianos maronitas reciben de Israel y más indirectamente de los Estados Unidos. Con ello se ha producido un estrechamiento mayor entre las filas árabes, reflejado en la rápida suspensión del conflicto surgido entre el Yemen del Norte y el del Sur, la reanudación de relaciones de Marruecos con Siria, un mayor impulso al arreglo del problema del Sahara con una mejoría de relaciones entre Marrue-

¹³ ARNAUD DE BORCHGRAVE: «Undercutting Fahd», *Newsweek*, 23 de abril de 1979, p. 12.

¹⁴ De esta cuestión trata recientemente el profesor iraquí de la Universidad inglesa de Keele ADEED I. DAWISHA: «Syria in Lebanon, Assad's Vietnam?», *Foreign Policy* núm. 33, Winter 1978-79, p. 135.

cos y Argelia. Claro, con el tremendo trauma de la ruptura de todos con el principal Estado árabe, sólo apoyado por Sudán y Omán.

También ha surgido, tras los sucesos trágicos de Irán, una intensificación del sentimiento islámico, que se ha reflejado en la ayuda de Irán y Pakistán a los guerrilleros musulmanes de Afganistán.

Respecto a la superpotencia occidental, no sólo la ha afectado porque ha perdido una importante posición en la primera línea de la contención de su gran rival continental, que le facilitaba en tiempos de paz la vigilancia de los movimientos de éste por medio de perfeccionadas instalaciones electrónicas, sino porque la situación actual permite a la URSS una influencia mayor no sólo en Irán, sino en toda esta zona tan vitalmente estratégica, por medio de sus organizaciones izquierdistas a las que ayuda y que han adquirido una libertad de acción mucho mayor para actuar sobre vulnerabilidades internas de todas clases. Aparte está también que el gran aliado de Estados Unidos en la zona, Israel, ha perdido el decidido sostén que tenía en el *chah* y también otros Estados de la zona, como Omán y Somalia, frente a las guerrillas de Dofar, apoyadas por el régimen procomunista de Yemen del Sur, y frente a Etiopía, respectivamente. Como dice el profesor Bill en su citado artículo: «El *chah* promueve la política americana en la zona sin ninguna necesidad de intervención directa por parte de los Estados Unidos»¹⁵. Además hay otros aspectos, tales como la venta de armas, que desde 1972 ha alcanzado la tremenda cifra de 14.000 millones de dólares.

Israel, por su parte, recibía de Irán el 80 por 100 de su petróleo, y el régimen del *Aiat-ul-Lah*, además de cortarle este suministro en su totalidad, ha reconocido a la Organización para la Liberación de Palestina como única y legítima acreedora al gobierno del territorio que ocupa el Estado de Israel, simbolizándolo en el dramático gesto de expulsar a la representación legal de dicho país y entregar los locales que ocupaba la Embajada a la citada Organización, llegando especialmente Iaser Arafat a Teherán a saludar al dirigente religioso iraní a su vuelta a su país. Esto puede ser sólo un gesto, pero Israel y los Estados Unidos han perdido un aliado incondicional, desde el punto de vista defensivo y desde el punto de vista económico.

En lo que se refiere a la otra superpotencia, la URSS, lo que probablemente le preocupará más es que, al amparo de la política neutralista del nuevo régimen iraní, China se alinee a su lado, lo que puede repercutir en el aliento que reciban los *muyahidin* chiíes que en

¹⁵ Op. cit., p. 326.

Afganistán combaten al régimen pro comunista de Taraki y la influencia que esta toma de poder islámica en una nación, que tiene unos 3.000 kilómetros de frontera con ella, pueda tener en los 50 millones de musulmanes que viven en las repúblicas que se extienden a lo largo de esa frontera y la de Afganistán. No cabe duda que ella tratará de contrapesar esta acción ayudando a la acción que llevan a cabo los elementos marxistas que nutren los *fidaiin* del pueblo contra el régimen islámico del *Aiat-ul-Lah* Jomeini, lo que obligaría a éste a echarse un poco más del lado de los Estados Unidos. Esto también puede traer como consecuencia que los nuevos dirigentes de la república islámica sintonicen mejor con los regímenes árabes e islámicos moderados, como, por ejemplo, Pakistán y Arabia Saudita, tratando de llegar a un acuerdo que lime las diferencias existentes entre la *Chiaa* y la *Sunna*¹⁶, llevando un refuerzo a la solidaridad islámica frente a un arabismo de tipo socialista.

Entre los países árabes hay dos cuyas posiciones han salido reforzadas. Uno, los palestinos, simbolizados en la OLP, que habían ayudado a los *muyahidin* con armas y con instrucción militar de tipo guerrillero. Por eso Iaser Arafat, durante su citada visita a Teherán, se sintió autorizado a declarar en una conferencia de prensa que la revolución había llevado a Irán firmemente al lado árabe y alterado el equilibrio de fuerzas en Oriente Medio de un modo definitivo: «Hoy Irán, mañana Palestina—dijo—. Vuestra revolución ha sido como un terremoto que ha sacudido a todo el mundo. La victoria de Irán es la nuestra.»

El otro país árabe a quien ha venido bien esta revolución ha sido, como he dicho, Egipto. Con ella, Anuar as Sadat ha conseguido que los Estados Unidos hayan intensificado su cortejo y su apoyo a su gobierno para compensar la pérdida del aliado incondicional que era el *chah* en la vital zona de Oriente Medio y para ayudarle a él a superar el aislamiento a que se ha visto sometido por parte de casi todos los demás países árabes. Esto se vio inmediatamente con la reanudación de la diplomacia viajera por parte del mismo presidente de los Estados Unidos, que no dudó en jugarse su prestigio para conseguir la firma del tratado de paz entre Egipto e Israel, ya que hasta la misma Arabia Saudita y Jordania, tan ligados a la política de los Estados Unidos, se habían sumado a todas las decisiones propuestas por los países rechacistas, que incluyeron la retirada de embajadores y el corte de su ayuda económica. Muy tentador tiene que haber sido

¹⁶ Para ampliar el conocimiento de estas diferencias, véase F. FRADE, *op. cit.*, p. 25.

lo ofrecido por Estados Unidos a Egipto, con o sin contribución de Arabia Saudita y otros regímenes árabes modernos ricos en petróleo, aunque yo creo que los Estados Unidos tratarán de que sea con, espejeando, para conseguir, el temor a la subversión comunista, para lo que sirve muy bien, paradójicamente, el régimen de Yemen del Sur. Respecto a las amenazas del *Frente de la Firmeza*, creo que no inspiran mucho temor a Anuar as Sadat; más temor le inspiran los medios integristas religiosos interiores, a juzgar por sus declaraciones. Unos, por estar muy lejos y tener problemas interiores, como Argelia y Libia, y los más cercanos, porque también los tienen, y no sólo interiores, como es el caso citado de Siria, cada vez más complicada en el asunto del Líbano, que Egipto e Israel no dejarán de explotar, al tiempo que exhiben el señuelo de los Altos de Golán. Respecto a Iraq, ya hemos dicho su preocupación por sus minorías religiosas *chii* y racial kurda, que pueden estar prestas a estallar si se las impulsa convenientemente desde el exterior, sin desdeñar la acción subversiva de células comunistas que recientemente se ha llevado a cabo en el propio ejército.

Es decir, que a pesar del aislamiento a que Sadat se ve sometido por parte de la casi totalidad del mundo árabe y de la oposición interior de los ortodoxos naserianos, de los hermanos musulmanes y de los comunistas, si mejora la situación económica del país, con ayuda de los 15.000 millones de dólares que ha pedido a los países occidentales y Japón, en el espacio de cinco años, y crea unas fuerzas armadas potentes, el pueblo egipcio puede sentirse satisfecho, los países árabes moderados le apoyarán, aunque sea de una manera encubierta, por sentirse al abrigo de la subversión o golpes de estado comunistas y, quizá también, alguno de los no moderados si su pueblo no encuentra otra forma de conseguir sus aspiraciones.

Carter ha jugado fuerte. Deja inseguro un Irán neutralista, con una jerarquía religiosa en el poder que lucha contra oleadas de jóvenes modernistas que no sienten el Islam como ella y algunos ni lo sienten. Ha despertado un foco de inquietud al revolverse las masas religiosas en Afganistán, con la consiguiente influencia entre los habitantes de las repúblicas soviéticas pobladas por musulmanes, y tiene, como hemos dicho, a China y Pakistán, que apoyarán este estado de cosas. Su preocupación ahora es crear una segunda línea, con Egipto e Israel como principales apoyos, y a la que tratará de atraer a las monarquías y emiratos ricos en petróleo y al rey Hussein de Jordania. Para esto tendrá que seguir presionando a Israel para que acepte la realidad de un pueblo palestino que aspira a ser soberano en un mínimo de

terrenos suyos: los arrebatados en la Guerra de los Seis Días, incluida la parte oriental de Jerusalén. Así fortalecerá de veras a Egipto y tendrá la posibilidad de que una parte importante del mundo árabe se ponga a su lado y hasta de que lo que quede de Israel pueda vivir más tranquilo.

Hay que tener en cuenta que la URSS ve posibles amenazas no a 10.000 kilómetros de distancia, como los Estados Unidos, sino en sus mismas fronteras, y Estados Unidos no aceptará de ninguna manera perder el control de esta región tan rica en una materia prima vital y tan importante estratégicamente, y tendrá sumo cuidado en evitar que se produzca un levantamiento en Egipto que acabe con Sadat, como el que acabó en Irán con el *chah*. De modo que si quiere que Egipto lleve a cabo la misión que decía el *Washington Post* había ofrecido Sadat, tendrá que pagar lo que pida éste, y es de imaginar que pedirá un precio muy alto por hacer de gendarme en esa región del mundo. Según el citado diario, Sadat presentó al secretario de defensa norteamericano, Harold Brown, cuando éste visitó El Cairo, como visita preliminar a la de su presidente y para preparar el terreno a la gestión de paz de éste, la proposición de asumir el papel de Irán, como defensor de los intereses occidentales en la región que va del este argelino a Afganistán, pasando por el Africa subsahariana y Somalia, habiendo pedido 300 aviones «F-16», miles de vehículos acorazados y centenares de carros de combate y misiles. Esta proposición supuesta de Anuar as Sadat sería un cebo a los deseos norteamericanos, pues un ejército fuerte sólo lo puede proporcionar una nación de cuarenta millones de habitantes, en un estado económico, además, sumamente precario. Israel se reclama de este papel continuamente, pero su pequeñez y sus pocos habitantes sólo pueden servir para sobrevivir, y eso contando con la ayuda a ultranza de los Estados Unidos, por la fuerza que el *lobby* judío tiene en este país¹⁷. Es decir, que en absoluto es base suficiente para una acción de disuasión contra la Unión Soviética.

Refiriéndonos a los posibles peligros a los que se verá enfrentada en el interior la futura república islámica, el más importante es el derivado de la lucha de los grupos que no están de acuerdo con la concepción del *Aiat-ul-Lah* y de sus métodos, cosa que se reflejó en el abandono del jefe del Frente Nacional, Karim Sanyabi, y dos ministros de su partido, del gobierno, que puede traer el advenimiento al

¹⁷ Véase F. FRADE: «El voto judío y la política exterior norteamericana en Oriente Medio», REVISTA DE POLÍTICA INTERNACIONAL núm. 158, julio-agosto de 1978, p. 85.

poder de una junta de oficiales de mediana graduación, tal como sucedió en Etiopía. A esto hay que añadir las tensiones divisivas creadas por la acción de las minorías raciales y religiosas que, como hemos visto, alcanzan a un tercio de la población del país y que también tuvieron reflejo en las revueltas de otra minoría distinta de la kurda, la turcomana, a partir del 27 de marzo, en la ciudad de Gonbad Kabus, capital de la provincia de Mazergan, al norte del país, que trajeron enfrentamientos sangrientos con tropas del gobierno y unidades armadas de *muyahidin*. También tiene importancia la interrupción del plan de desarrollo, malo o bueno, según los críticos que lo enjuician, pero que tenía el bien de la continuidad y la experiencia y ahora se encuentra no con una reforma, sino con una ruptura que repercutirá en la economía del país.

Resumiendo las consecuencias que yo veo producidas por la caída del imperio *aryamehr*, se pueden sintetizar en los puntos siguientes más importantes:

1) Lucha en Irán entre las tendencias tradicionales religiosas y las democráticas modernistas, con el telón de fondo de la acción de las organizaciones comunistas o pro comunistas y la acción divisiva de las minorías raciales y religiosas.

2) Atracción, por parte de la jerarquía iraní, del sentimiento islámico de las naciones de esta comunidad y, por ello, creación de una cierta corriente neutralista, todo lo cual se traducirá en una mayor preocupación de la Unión Soviética por sus repúblicas, en las que existe mayoría de población musulmana, y muy especialmente en las comunidades chiíes, así como el efecto en Afganistán, Pakistán, Turquía, Yemen del Sur y Etiopía, cuyos focos de tensión, si se crearan, estarían más cercanos a sus fronteras que a las de Estados Unidos y serían fomentadas por China. La rápida eliminación de la tensión que se produjo entre los dos Yemen por la acción inmediata de las naciones árabes es una prueba.

3) Aceleración de la firma del tratado de paz egipcio-israelí, que, aunque llevado a cabo con un inicial e intenso rechazo de la mayoría del mundo árabe —ciertamente no igualmente sentido este rechazo por todos los países de esta comunidad—, ha supuesto un paso inicial digno de tenerse en cuenta, al que pueden seguir otros actores de la lucha, como son algunos de los palestinos habitantes de los territorios ocupados por Israel, y luego la misma OLP, cuyo cortejo por parte del presidente de los Estados Unidos hace tiempo comenzó, y es seguro

FERNANDO FRADE

que se intensificará una vez firmado el acuerdo, con ayuda de algunos sectores árabes de los llamados moderados.

4) Posible refuerzo de la posición de Turquía y Pakistán para sustituir de algún modo el CENTO, muerto por la revolución iraní, mediante ayuda intensificada de Estados Unidos y los países más importantes de la comunidad occidental y Japón, así como de los países árabes moderados ricos en petróleo. Egipto sería ahora, con esos países, el eslabón entre Turquía y Pakistán, al que se unirían Arabia y los emiratos y cheijatos de la Península Arábiga, en cuanto la ocasión fuera favorable, aunque sin entrar en ningún pacto con nombre propio.

FERNANDO FRADE

ANEXO

RESUMEN CRONOLÓGICO DE LOS TREINTA Y SIETE AÑOS DEL REINADO EN IRAN DEL «CHAH» MOHAMMED REDÁ PAHLAUI Y DE LAS CONSECUENCIAS DE SU CAIDA

1941

Día 16

SEPTIEMBRE

Sucede a su padre Reda Jan Pahlauí, enviado al exilio en Isla Mauricio por las naciones aliadas en la Segunda Guerra Mundial, que controlan el país y donde muere en 1944.

1945

Día 16

NOVIEMBRE

Levantamiento comunista en la región de Aderbaiyan.

1946

ABRIL

Evacuación de la citada región por las tropas soviéticas.

LOS SUCESOS DE IRÁN EN EL CONJUNTO DE ORIENTE MEDIO

1948

Día 19

NOVIEMBRE

Divorcio a su primera esposa, Fausía, hermana del rey Faruk de Egipto, con la que tiene una hija.

1949

Día 4

FEBRERO

Tentativa de asesinato del *chah* por un militante del partido comunista *Tudeh*.

1951

Día 12

FEBRERO

Matrimonio con la princesa Soraía Esfandiari.

Día 7

MARZO

Asesinato del presidente del Consejo de Ministros, Ali Rasmara.

Día 8

Nacionalización del petróleo por el sucesor del anterior, doctor Mussadeq, que, poco a poco, se asegura todos los poderes.

1953

Día 16

AGOSTO

Fracaso de una tentativa de golpe de estado, a cargo de oficiales monárquicos, para derribar al doctor Mussadeq. El *chah* se refugia en Bagdad primero y después en Roma, en compañía de la emperatriz.

Día 19

El general Zahedi derriba al doctor Mussadeq con el apoyo de los Estados Unidos.

FERNANDO FRADE

Día 22

El *chah* retorna a Teherán.

1956

MAYO

Creación de la Savak (policía política del régimen).

1958

Día 6

ABRIL

El *chah* divorcia a la princesa Soraía.

1959

Día 5

FEBRERO

Firma de un acuerdo de defensa con los Estados Unidos, con las consiguientes enérgicas protestas de la URSS.

Día 21

DICIEMBRE

Matrimonio del *chah* con Farah Diba.

1960

Día 31

OCTUBRE

Nacimiento del primer hijo varón y heredero de la corona, príncipe Reza Ciro.

1962

ENERO

Comienzo de la reforma agraria, umbral de la «revolución blanca», que también prevé la emancipación de las mujeres y una intensificación de la alfabetización. La citada reforma lesiona intereses de los grandes terratenientes y de la jerarquía religiosa.

LOS SUCESOS DE IRÁN EN EL CONJUNTO DE ORIENTE MEDIO

1963

Revueltas en varias ciudades, que causan centenares de muertos y que deciden al gobierno a expulsar al *Aiat-ul-lah* Ruhol-Lah Jomini, primero a Turquía y luego a Iraq.

1965

Día 26

ENERO

Muerte en un atentado del primer ministro Ali Mansur.

Día 12

ABRIL

Segunda tentativa de atentado contra el *chah*.

1967

Día 27

OCTUBRE

Ceremonia de la coronación del *chahinchah aryamher* (emperador de emperadores) y la *chahbanu* (emperatriz), proclamándose oficialmente príncipe heredero a Reza Ciro Pahlauí.

1971

Día 15

OCTUBRE

Fastuosa celebración, en Persépolis, del 2.500 aniversario del imperio persa.

1973

Día 24

MAYO

Firma de un acuerdo con las compañías petrolíferas internacionales por las que Irán se asegura el dominio de la producción.

DICIEMBRE

La OPEP decide cuadruplicar el precio del petróleo, siendo el *chah* uno de los más firmes sostenedores de esta medida.

FERNANDO FRADE

1975

ENERO

Irán no participa en el embargo petrolero contra los países industrializados, en caso de guerra en Oriente Medio, y continúa suministrando petróleo a Israel.

ABRIL

Primer congreso nacional del partido único, «La Primavera del Irán», con la disolución de todos los demás partidos políticos y suspensión de numerosos periódicos y revistas.

1977

Día 6

AGOSTO

Caída del gobierno presidido por Abbas Houida (Hoveida), tras doce años de éste como primer ministro.

NOVIEMBRE

Comienzo de manifestaciones de un modo abierto contra el *chah* en Teherán y también en Washington durante una visita del soberano.

1978

Días 7-9

ENERO

Primeros disturbios sangrientos en la ciudad santa de Qom, que causan 60 muertos.

Día 18

FEBRERO

Intervención del ejército en Tabriz después de violentas manifestaciones que producen 100 muertos.

MARZO-ABRIL

Oleadas de revueltas en todo el país.

Día 9

MAYO

Los *aiat-ul-Lah* de Qom hacen un llamamiento para una jornada de duelo nacional.

LOS SUCESOS DE IRÁN EN EL CONJUNTO DE ORIENTE MEDIO

Día 20

La jerarquía *chii*, apoyada por importantes grupos del país, pide la aplicación de las leyes islámicas.

Día 2

JUNIO

Los iraníes en exilio hacen una declaración en la que dicen que se han producido 5.000 muertos desde principio de año en la represión de las revueltas.

Día 5

La jerarquía *chii* emite una orden de huelga general, que se sigue más en provincias que en la capital.

Día 18

Llamada del *Aiat-ul-Lah* Jomini para derribar al *chah*.

JULIO-AGOSTO

Revueltas sangrientas en Machad, Isfahan y Chiraz. Atentado contra un cine en Abadán, produciéndose 400 muertos.

Día 26

AGOSTO

Dimisión del gobierno, presidido por Amuzegar.

Día 27

Concesiones a la jerarquía religiosa: Irán, que seguía oficialmente desde 1976 un calendario iniciado en la época del antiguo imperio, cambia éste, pasando del año 2537, de la era del imperio ario, al 1398, de la Hégira. Asimismo se prohíbe el juego en todo el país y se cierran los casinos.

Día 8

SEPTIEMBRE

«Septiembre negro» en Teherán al tirar el ejército sobre las manifestaciones violentas que han estallado, produciéndose 700 muertos.

Día 10

El gobierno anuncia la lucha contra la corrupción.

FERNANDO FRADE

Día 6

OCTUBRE

Llegada a París del *Aiat-ul-Lah* Jomini procedente de Bagdad.

Día 16

Huelga general coincidiendo con el cuarenta día de duelo por el «Septiembre negro».

Día 29

Huelga en la refinería de Abadán. La producción y la exportación de petróleo ha disminuido en sus tres cuartas partes.

Días 1-2

NOVIEMBRE

Importantes manifestaciones en Teherán y Tabriz a pesar de la ley marcial.

Día 5

«Domingo rojo» en Teherán, con revueltas, barricadas e incendios, sin que el ejército reaccione.

Día 6

Formación de un gobierno militar presidido por el general Golam Reda Azhari.

Días 7-8

Arresto de 12 personalidades, entre ellas Amir Abbás Hovida, seis antiguos ministros y el ex jefe de la Savak.

Día 15

El presidente libio Muammar al Qaddafi envía un mensaje de sostén a la oposición del régimen del *chah*.

Día 19

La URSS advierte a los Estados Unidos «que se abstenga de toda injerencia, particularmente militar, en los asuntos interiores de Irán». Los Estados Unidos rechazan la advertencia.

Día 11

DICIEMBRE

La jerarquía religiosa organiza una manifestación contra el *chah* en las calles de Teherán, que agrupa de uno a dos millones de personas.

LOS SUCESOS DE IRÁN EN EL CONJUNTO DE ORIENTE MEDIO

Día 20

Se proclaman cien inculpaciones (de ellas, cuatro a antiguos ministros) por exportación ilegal de capitales.

Día 27

Interrupción total de las exportaciones petrolíferas, debido a una serie de huelgas ininterrumpidas en las instalaciones de los pozos petrolíferos, que también alcanzan a las líneas aéreas, puertos, correos, el banco central del Irán y los comercios del Bazar.

Días 28-31

Nuevas y sangrientas revueltas en Teherán, que traen como consecuencia el que dimita como primer ministro el general Golam Reda Azhari. El total de los muertos durante el año 1978 ha sido de unos 3.000, con un número cuatro veces mayor de heridos.

1979

Día 4

ENERO

El *chah* nombra primer ministro a Chapur Bajtiar, personaje liberal, aunque ya es muy tarde para cambiar el curso de los acontecimientos.

Día 6

Formación del nuevo gobierno.

Día 9

Manifestación violenta por las calles de la ciudad santa de Qom, tomando parte más de 50.000 personas, encabezadas por 4.000 estudiantes en los centros religiosos. Las tropas encargadas de disolverla producen más de 100 muertos.

Día 11

En Washington se da a conocer la noticia de que el *chah* saldrá al extranjero, en fecha próxima, de vacaciones.

Día 13

Formación de un consejo de regencia al tiempo que los círculos del *Aiat-ul-Lah* Jomini anuncia la creación de un consejo revolucionario islámico.

FERNANDO FRADE

Día 14

El partido *Frente Nacional*, que dirige Karim Sanyabi, pide la abdicación del *chah*.

Día 15

Salen del país el *chah*, la *chahbanu* y sus hijos pequeños con dirección a El Cairo, donde son recibidos por el presidente egipcio, Anuar as Sadat, con honores de jefe de Estado. A continuación se trasladan a Asuán.

Día 22

La familia imperial sale de Egipto con dirección a Marruecos, acogidos por el rey Hassan II.

Día 1

FEBRERO

Retorno del *Aiat-ul-Lah* Jomini a Teherán, tras quince años de exilio, dispensándole millones de personas un recibimiento triunfal, sin que el primer ministro, Bajtiar, ni el mando del ejército tomen ninguna medida ni hagan declaración alguna, a pesar de que el *Aiat-ul-Lah* lo primero que ha hecho es pedir la dimisión de Bajtiar como primer ministro.

Día 4

El *Aiat-ul-Lah* Jomini anuncia que se seguirán los siguientes pasos:

- 1) Nombramiento de un gobierno provisional por el Consejo revolucionario islámico.
- 2) Preparación por dicho gobierno de un referéndum para aprobar la constitución de la república islámica.
- 3) Convocar elecciones generales.

Día 5

El Consejo de la revolución islámica nombra primer ministro provisional al ingeniero Mehdi Bazargan, un ingeniero educado en la técnica occidental, pero que es también un hombre de profundos y sinceros sentimientos religiosos. De una familia de comerciantes del Bazar, que tanto ayudaron al *Aiat-ul-Lah* Jomini, significa un enlace entre la tradición islámica y la cultura moderna. Veía en el *chah* la causa de todos los males del pueblo iraní y lo proclamó, lo que le valió pasar seis años en la cárcel. Su idea es probar que el modernismo no está reñido con el Islam.

El mando del ejército iraní hace público un comunicado en el que expresa su apoyo al primer ministro nombrado por el *chah*, Chapur Bajtiar. El *Aiat-ul-Lah* Jomini, por su parte, le pide que dimita y anuncia de que, en caso de que los Estados Unidos e Inglaterra le apoyen, proclamará la guerra santa.

LOS SUCESOS DE IRÁN EN EL CONJUNTO DE ORIENTE MEDIO

Día 8

Un millar de oficiales del ejército iraní se manifiestan en público, ofreciendo su apoyo a Jomini.

Asimismo se le ofrece el partido comunista *Tudeh*.

Día 10

Grandes disturbios en Teherán, levantando los *fidaiin* y los *muyahidin* barricadas y haciendo hogueras para oponerse a las fuerzas adictas al gobierno de Bajtiar, produciéndose 100 muertos. Antes de la intervención de la Guardia Imperial (los llamados inmortales, que componen los efectivos de una división con 12.000 hombres), que marchan contra la base aérea de Dohan Tapeh, donde los cadetes se han puesto del lado de Jomini, éste vuelve a amenazar con declarar la guerra santa. El ejército se mantiene al margen.

Día 12

Rendición de la Guardia Imperial y proclamación de la República Islámica por el *Aiat-ul-Lah* Jomini, que confirma a Bazargan como primer ministro. Inmediatamente reconoce a esta república la Unión Soviética.

Día 13

El primer ministro Bazargan da a conocer el gobierno bajo su presidencia, en el que entra el jefe del Frente Nacional, Karim Sanyabi, como ministro de Asuntos Exteriores. Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas se nombra al general Mohammed Uali Garani, expulsado del ejército anteriormente por el *chah*.

Día 14

Enfrentamiento en Tabriz, capital del Aderbaiyan, del ejército contra guerrilleros separatistas de dicha provincia, que producen 700 muertos.

Día 16

Comienzan las ejecuciones de servidores destacados del régimen del *chah*, comenzando por cuatro generales, tras un juicio sumarísimo y a puerta cerrada, sin defensores, ante tribunales formados por los comités revolucionarios islámicos, que dependen del viceministro para asuntos de la revolución, Ibrahim Iagdi (Yazdi), muy afecto al *Aiat-ul-Lah* Jomini, y sobre el que apenas tiene poder el primer ministro Bazargan. Son el general Nemat-olah Nasiri, antiguo jefe de la Savak, que apareció en la televisión con visibles muestras de haber sido torturado y con una herida en la garganta que le impedía hablar, antes de fusilarle, lo que provocó comentarios desfavorables entre diversos medios del país. Los otros fueron el general Rahimi, gobernador militar de Teherán hasta el momento de la rendición; el general

FERNANDO FRADE

Josrauadad, antiguo jefe de las unidades aerotransportadas, y el general Nayi, ex gobernador militar de Isfahan, a quien se acusaba de haber hecho reinar el terror el mes de diciembre para reprimir las revueltas. Se ordena la confiscación de todos los bienes del *chah* y su familia.

Día 19

Visita del jefe de la OLP, Iaser Arafat, a Irán para felicitar al *Aiat-ul-Lah* Jomini personalmente y poner a su disposición su movimiento.

Día 20

Ejecución de otros cuatro generales: el general Amin Afshar, comandante de la Guardia Imperial, disuelta dos días antes; el general Husain Hamdanián, jefe de la Savak en la ciudad de Kermanschah; el general Nematollah Motamedi, comandante militar de la ciudad de Gasuin, y el general Manucher Malek, comandante de la brigada acorazada de guarnición en esta misma ciudad. Los juicios, en las mismas condiciones que los anteriores. Estallan disturbios en Kurdistán, localizados en la ciudad de Urumía (nuevo nombre de Redauia), motivadas por la repartición de armas capturadas a la policía. Los *muyahidin*, que son chiies, no desean caigan en poder de elementos kurdos, que son sunníes y de distinta comunidad racial, que desean una amplia autonomía.

Día 22

Los enfrentamientos, que se han extendido a toda la zona de Kanah, en la frontera con Iraq, han producido hasta la fecha más de 100 muertos.

Día 23

Manifestación en Teherán, compuesta por unas 150.000 personas, pertenecientes a grupos izquierdistas, contra el gobierno islámico. Son en su mayor parte pertenecientes al movimiento de los *fidaiin jalk Iran* (los que se sacrifican por el pueblo de Irán), del que se han separado otros grupos izquierdistas.

Día 8

MARZO

Manifestación formada por millares de mujeres para protestar por la obligación del uso del *chador* (velo negro que cubre la cara y el cuerpo).

Día 14

Ejecución de un general y cuatro oficiales de la policía en las mismas condiciones anteriores.

El ministro de Defensa, general Madani, pide públicamente que se acabe con esta clase de juicios y ejecuciones.

Día 15

El primer ministro Bazargan se suma a esta actitud, expresando duras críticas contra los comités revolucionarios islámicos pidiendo cese esta fase revolucionaria, a la que acusa de demagógica. Pide asimismo al *Aiat-ul-Lah* Jomini que ordene la suspensión de estos juicios, en el momento en que se va a celebrar el que se lleve a cabo contra el ex primer ministro Abbas Houida, cosa a la que accede el *Aiat-ul-Lah*. Hasta el momento se han ejecutado, como consecuencia de estos juicios sumarísimos, a 68 personas.

Día 19

Se reanudan las violentas revueltas en la región kurda, particularmente en la ciudad de Sanandach, obligando a intervenir a las fuerzas del ejército para reprimirlas.

Irán cierra sus fronteras con Afganistán para evitar entren refugiados afganos, que lo hacen en gran cantidad, tras los levantamientos de grupos religiosos chiíes, contra el gobierno pro soviético de Taraki. Los órganos de información soviéticos atacan al gobierno iraní por su ayuda moral a los guerrilleros chiíes afganes.

Día 21

El gobierno envía al *Aiat-ul-Lah* Talegani, de gran prestigio en el país y de tendencia más liberal que Jomini, para negociar con los dirigentes kurdos, consiguiendo se acaben las revueltas. Los muertos que se han producido tras tres días de combate son unos 250.

Día 26

El gobierno anuncia el día 31 como fecha para la celebración del referéndum, en que se pide la aprobación de la república islámica.

Día 27

Cesa en su puesto el jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, general Mohammed Uali Garani, a causa de los ataques de los *fidaiin* a elementos kurdos, sin justificación, que intensificaron las manifestaciones violentas de esta minoría. También se alega su fracaso en hacer volver a un 60 por 100 de los 430.000 hombres bien instruidos, que constituían el ejército iraní y desertaron el pasado mes.

Graves incidentes en la ciudad turcomana de Gonbad-e-Qabus, en los que intervienen las tropas del ejército, ayudadas por los *muyahidin*.

Día 29

Se reanudan los juicios celebrados por los comités revolucionarios islámicos, ordenándose ocho ejecuciones de jefes del ejército y la policía.

FERNANDO FRADE

Día 30

Se celebra el referéndum popular al que se somete la proclamación de la república islámica, decidiendo el gobierno que las votaciones continúan al día siguiente «porque en determinadas zonas los contrarrevolucionarios habían impedido votar a algunas personas».

Sale el *chah* de Marruecos con dirección a las Islas Bahamas.

Día 3

ABRIL

Las fuerzas irregulares turcomanas que se levantaron en la ciudad de Gonbad-e-Qabus abandonaron la ciudad ante la presión de las fuerzas regulares gubernamentales ayudadas por los *muyahidin* leales al *Aiat-ul-Lah* Jomini, en número total de 1.500, tras una lucha de una semana de duración. El número de muertos se estimó superior a los 200, con doble número de heridos y jefes de las fuerzas gubernamentales declararon que sus enemigos eran guerrillas bien instruidas y probablemente con ayuda de sus hermanos turkmenistanos de la URSS.

Día 4

Se publican los resultados del referéndum en el que 20.147.055 votantes lo hicieron en favor de la república islámica y 140.966 en contra, es decir, un 99,3 por 100 de votos afirmativos que en la ciudad kurda de Sanandach fue de un 98,9 por 100 positivo y en Teherán 97 por 100.

Día 6

Se reanudan las ejecuciones, anunciando la emisora nacional, llamada ahora «La Voz de la República Islámica», que han sido llevadas a cabo contra tres hombres por crímenes políticos. Estos fueron un oficial de la policía y dos miembros de la Savak.

Día 7

Se lleva a cabo la ejecución del ex primer ministro Abbas Houida a cargo de un miliciano popular islámico con un fusil ametrallador, bajo la acusación de ser un elemento corrupto, responsable de extender la corrupción y la traición en Irán. Esta acusación tan vaga y el llevarse el proceso sin ninguna clase de defensa y en breve tiempo, levantaron un gran clamor en todo el mundo, al que el primer ministro adjunto, Amir Entezam, contestó: «Los gobiernos que han protestado no han sufrido las atrocidades que nosotros hemos sufrido. Houida sirvió a esos gobiernos y por ello deben estar furiosos.» Por la tarde cinco guardias revolucionarios y otros cuatro resultaron heridos al tratar de desactivar una bomba colocada en la mezquita Mohseni de Teherán, como protesta por la ejecución de Houida.

Se arresta a la hermana del *chah*, Fatima Pahlauí.

LOS SUCESOS DE IRÁN EN EL CONJUNTO DE ORIENTE MEDIO

Día 8

Se ejecuta en provincias a nueve miembros de las fuerzas de seguridad del *chah*, también con fusiles ametralladores. Entre ellos se encuentran el brigadier general Irach Amin Afshar, antiguo jefe del grupo de comandos aerotransportados, en la ciudad de Nayafabad, cerca de Isfahan; el general de división Muhammad Yaabad Molaui Talqani, antiguo jefe de policía de Teherán, y jefe de las fuerzas de control de motines. Otros cuatro pertenecían a la guardia imperial, y eran: el teniente coronel Hadie Golestani, teniente coronel Mashalah Eftejar Manesh, teniente Bahadur Bahaduri y cabo Mustafa Sadri. El resto eran de la policía y de la Savak, y de todos aparecieron fotos en la prensa iraní, muertos uno al lado de otro o atados a los postes con los ojos vendados, en cuyo extremo había hojas con versículos del Qoran.

Día 9

Otras nueve personas ejecutadas: general Amir Husain Rabii, comandante en jefe de las Fuerzas Aéreas, que fue uno de los que ordenó a las fuerzas, bajo su mando, que no respondieran a las provocaciones de los que, a mediados de febrero, se habían levantado contra el *chah* en apoyo del *Aiat-ul-Lah* Jomini. Al caer el primer ministro, Bajtiar, se rindió y de nada le sirvió. Los otros dos de más relieve fueron el general Ali Muhammad Jayenuri, ex comandante en jefe del Tercer Ejército, y el ex ministro de fundaciones religiosas, Manuchehr Asmun. El resto, miembros de la policía.

Día 11

Son ejecutados 11 entre los más prominentes políticos y generales aún vivos, juzgados en juicios secretos y fusilados con fusiles ametralladores antes de amanecer.

Demostraciones a cargo de trabajadores parados en Teherán. Se dice que un mínimo de tres millones de trabajadores han perdido sus empleos a causa de los desórdenes que han provocado una crisis económica. Son reprimidos por las milicias islámicas y se produce un muerto y 10 heridos en Teherán.

Las 11 personas ejecutadas fueron: Abbás Ali Dalatbari, ministro de Asuntos Exteriores durante muchos años, bajo la presidencia de gobierno de Abbas Houda, acusado de introducir agentes de la Savak entre los diplomáticos. General Hasan Pakrauan, antiguo jefe de la Savak, responsable, según los jueces, del arresto y exilio del *Aiat-ul-Lah* Jomini hace quince años. General Nasir Mogadam, último jefe de la Savak, que fue nombrado el pasado verano para reemplazar al general Nematul-Lah Nasiri, ejecutado inmediatamente de triunfar la revolución. General Muhammad Tabui Mayidi, que condenó a muerte al hombre que asesinó al primer ministro Ali Razmara en 1951. Aquél era un comunista, según el general, y con ello hizo un servicio a la fe islámica. No le sirvió de nada. General Ali Neshat, último jefe de la guardia imperial, la única unidad armada que luchó a favor del *chah*, hasta

FERNANDO FRADE

el final y que alegó no haber matado a nadie y ser de una familia muy religiosa. General Alí Huyya Kachani, jefe del consejo de los deportes de Irán, responsable de la organización en 1974 de los juegos asiáticos en Teherán. Fue acusado de haber malversado fondos destinados a los juegos y de denunciar miembros izquierdistas de su familia a la Savak. Abdul-lah Riazi, portavoz de la cámara baja del parlamento durante catorce años, por aprobar leyes en contra del interés de la nación. Mansur Rohani, ex ministro de Agricultura, acusado de destrozar la agricultura durante su mandato. Senador Golam Reda Nikpai, antiguo alcalde de Teherán, por destruir viviendas, ilegalmente destruidas, con gente dentro que se resistía a salir. Senador Mohammed Ali Al-lameh Mahidi, distinguido sabio religioso, por haber decretado que la obediencia a la corona era un deber religioso. Hosain Ali Baiat, antiguo miembro del parlamento, acusado de masacres.

Día 12

Diez nuevas ejecuciones, de las que las más importantes son: el general Hachim Berenyian, ex jefe de información del Ejército del Aire, por un pelotón de ejecución en la cárcel Qasr de Teherán; el general Oiyán Iahiai, de la policía, acusado de torturas en dicha cárcel; el coronel de la Savak Abdul Aziz Ul-lah Rahmil, en la ciudad de Doyon; el teniente coronel de la policía Hushang Tutian-Isfahani, en la ciudad de Tabriz, por «corrupto hasta la médula» y asesinar a manifestantes contra el *chah* personalmente con una pistola; dos oficiales de policía más en la ciudad de Kerman y cinco oficiales de la policía y del ejército en las ciudades de Joramshar, Kerman y Ahuaz. Hasta este momento el número total de ejecutados, según las reseñas de más confianza, es de 124, en su mayoría generales, jefes y oficiales del ejército y la policía, alcanzando el número de generales 26.

Día 13

Los comités revolucionarios islámicos detienen a dos hijos y a la nuera del *Aiat-ul-Lah* Talqani por la oposición de éste a los juicios sumarísimos sin garantías y advertencia de que el país puede caer en una nueva dictadura.

Día 14

Cinco nuevas ejecuciones de miembros de la policía.

Día 15

Otras cinco, entre los que se encuentran dos generales y un comandante. Dimite el ministro de Asuntos Exteriores, Karim Sanyabi, por oposición a los juicios sumarísimos de los tribunales revolucionarios. En una carta al primer ministro le dice que un gobierno paralelo dentro del gobierno imposibilita la resolución de los asuntos.

LOS SUCESOS DE IRÁN EN EL CONJUNTO DE ORIENTE MEDIO

Día 16

Cientos de personas se manifiestan en las calles de Teherán en favor del *Aiat-ul-Lah* Talqani. Mientras, en estos momentos, se ejecutan a siete antiguos funcionarios del gobierno.

Día 17

Se llevan a cabo siete ejecuciones en las personas de jefes y oficiales de la Guardia Imperial, llamada de «los inmortales».

Día 19

Se pone en libertad a los hijos y nuera del *Aiat-ul-Lah* Talqani

Día 20

Se ejecuta a cinco nuevos funcionarios del régimen del *chah*; entre ellos el general Fazol-lah Yafari, ex jefe adjunto de la policía, que hace el número 29 de los generales ejecutados; el antiguo jefe de la Savak en Ohirás, Muhammad Tagui Yavan, dos oficiales en la ciudad de Ardabil y un soldado en Kermanschah.

El *Aiat-ul-Lah* Talqani promete lealtad al *Aiat-ul-Lah* Jomini, declarando públicamente que cree en su pureza, decisión y competencia y que no había diferencias importantes entre ambos. Sin embargo, insistió que debía disminuirse el poder de los comités revolucionarios.

Estallan sangrientos incidentes en las ciudades de Nagadeh, al noroeste del país y en la ciudad de Abadan, en la provincia de Jusistán, rica en petróleo y de población árabe, produciéndose 10 muertos y 55 heridos. En la ciudad de Nagadeh los choques se produjeron entre la comunidad kurda sunní y la turcomana chii y en Abadan entre los *fidaiin* del pueblo, marxistas, y las milicias adictas al *Aiat-ul-Lah* Jomini. En realidad la inquietud de los habitantes de origen árabe de esta última procede de su demanda de identidad étnica y más participación en la vida política y en la cultura del país, con concesión de autonomía.

Día 23

Es asesinado el general Mohammed Uali Garani, destituido el 27 de marzo como jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Como consecuencia de esta muerte se produce una manifestación de varios cientos de miles de personas en las calles de Teherán, que acusan a los *fidaiin* y al *Tudeh* del asesinato. Esto se desmiente por el director de la radio y televisión, Sadek Gotbzadeh, uno de los más allegados al *Aiat-ul-Lah* Jomini, que culpa a elementos de la Savak infiltrados en la organización Forgham, de tendencia anarquista, que actúa en la clandestinidad y contraria a la jerarquía religiosa.

FERNANDO FRADE

Día 24

Se traslada al poderoso vicepresidente del Consejo de Ministros para asuntos de la revolución, Ibrahim Iasdi (Yazdi) al puesto de ministro de Asuntos Exteriores, cargo dejado vacante por Karim Sanyabi, gran adversario suyo. En la alocución radiada del presidente del Consejo, Mehdi Bazargan, tras la reorganización del consejo, éste criticó a los «guardias de la revolución», organización paramilitar creada por el vicepresidente y predicó «la desaparición del espíritu de venganza, enemistad y malevolencia para que el país pueda reconstruirse rápidamente».

Se establece la calma en la ciudad de Nagadeh, calculándose en 200 los muertos habidos en los enfrentamientos entre las comunidades turcomana y kurda.

En el momento de cerrarse este resumen cronológico, el enviado especial del diario parisiense *Le Monde* comenzaba su crónica fechada este mismo día del modo siguiente: «Teherán. Situación explosiva en Kurdistán; ejecuciones sumarias de colaboradores del antiguo régimen en provincias; tiradores emboscados en el parque Shahr de Teherán que someten a nutrido fuego al ministro del Interior durante dos horas; manifestaciones populares en la capital, de las que una es de sostén al *Aiat-ul-Lah* liberal Chariat Madari, que recientemente ha constituido un nuevo partido, y la otra organizada por los armenios, que piden la liberación de la Armenia occidental, que se reparten la URSS y Turquía... La "revolución permanente que vive Irán desde el principio de este año proseguía el martes a un ritmo casi rutinario"»¹

Hasta este momento se han llevado a cabo 153 ejecuciones, por procedimientos sumarísimos, sin abogados defensores, justificadas por las palabras del *Aiat-ul-Lah* Jomini, citadas por Loren Jenkins, corresponsal de la revista norteamericana *Newsweek* en Teherán: «esa gente tenía que haber sido muerta el primer día. Ninguna objeción se puede hacer a los juicios contra esta gente, porque son criminales»².

Día 30

Irán rompe sus relaciones diplomáticas con Egipto.

Se llevan a cabo cuatro nuevas ejecuciones en las condiciones anteriores.

Día 1

MAYO

Es asesinado a balazos el *Aiat-ul-Lah* Morteza Motaheri, miembro del consejo supremo de la revolución y del que se dice fue presidente de los tribunales revolucionarios islámicos. El atentado fue reivindicado por la organiza-

¹ ERIC ROULEAU: «M. Yazdi aurait perdu...», *Le Monde*, 26 de abril de 1979, p. 4.

² RAYMOND CARROL with LOREN JENKINS: *Iran: Rough justice*, *Newsweek*, 23 de abril de 1979.

LOS SUCESOS DE IRÁN EN EL CONJUNTO DE ORIENTE MEDIO

ción extremista *Forghan*, la misma que llevó a cabo el asesinato del general Garani, que está en contra de los dirigentes religiosos que rigen los destinos del país.

Día 2

Cuatro nuevas ejecuciones sin darse nombres en la prensa occidental. Tensiones entre elementos religiosos e izquierdistas por el asesinato del *Aiat-ul-Lah* Motaheri.

Día 3

Ambiente de gran fanatismo y de anticomunismo durante el entierro y los funerales del *Aiat-ul-Lah* Motaheri, especialmente en Qom contra los *fi-daiin jalk* (marxistas independientes) y el partido comunista pro soviético *Tudeh*, aunque ambos se apresuraron a mostrar su pesar por la citada muerte.

Día 5

Dos nuevas ejecuciones de un suboficial y un policía. Con estas son 161 las ejecuciones llevadas a cabo, aunque hay medios de información que las elevan a 213.

